

Santiago Salazar Marroquín¹

Siguiendo el patrón latinoamericano. De país receptor a emisor de emigrantes: un caso de venezolanos en Ecuador²

Following the Latin American Pattern: From Immigrant-Receiving to Immigrant-Emitting Country. A Case of Venezuelans in Ecuador

Seguindo o padrão latinoamericano. De país receptor a emissor de expatriados: um caso de venezolanos no Equador

Resumen

Este artículo presenta una reflexión temática sobre la situación actual en materia de migración internacional venezolana. Para esto, el autor realiza una revisión histórica en los contextos latinoamericano y nacional en Ecuador, alrededor de las transformaciones y cambios sufridos en materia económica, política y social que han incidido en el aumento de los registros de emigración de venezolanos, invirtiendo el patrón de ser un país receptor de migrantes a un país emisor de los mismos. Algunas cifras ilustran el caso, el interés en destinos que antes se registraban en menor escala como es el caso de Ecuador; aproximadamente 16 000 inmigrantes venezolanos tendrían estadia regular en Ecuador y, otra cantidad similar estarían indocumentados.

Palabras clave: Venezuela, migración internacional, emigración, inmigración, Ecuador.

Recibido: 22 de agosto, evaluado: 23 de septiembre, aprobado: 20 de octubre

- 1 Ingeniero comercial, Universidad de las Américas Quito-Ecuador. Master in Comunicare il lavoro, Università Cattolica del Sacro Cuore, Milano-Italia. Candidato a doctor en Ciencias Humanas, Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela. Correo electrónico: santiago.salazar@hotmail.it
- 2 Artículo de revisión científica derivado de una investigación que pretende marcar el patrón que ha seguido históricamente la Región latinoamericana de ser una sociedad receptora de migrantes o una emisora de los mismos. Este artículo se produce en el marco de los estudios doctorales en la Universidad de los Andes, Mérida-Venezuela.

Abstract

The aim of this paper is to reflect on the current status of Venezuelan international migration. For this purpose, the author carried out a historical review in the Latin American and national backgrounds in Ecuador, concerning the economic, political and social changes that have influenced the increase in the records of emigration by Venezuelan citizens, changing the pattern of immigrant-receiving country into immigrant-emitting country. Some numbers show an increase in the interest in less popular destinations, such as Ecuador. It is believed that nearly 16 000 Venezuelan immigrants live legally in this country, while a similar number are undocumented.

Keywords: Venezuela, international migration, emigration, immigration, Ecuador.

Resumo

Este artigo apresenta uma reflexão temática sobre a situação atual em matéria de migração internacional venezuelana. Para isto, o autor realiza uma revisão histórica nos contextos latinoamericano e nacional no Equador, ao redor das transformações e mudanças sofridas em matéria econômica, política e social que têm incidido no aumento dos registros de emigração de venezuelanos, investindo o padrão de ser um país receptor de migrantes a um país emissor dos mesmos. Algumas cifras ilustram o caso, o interesse em destinos que antes registravam-se em menor escala como é o caso de Equador; aproximadamente 16.000 imigrantes venezuelanos teriam estadía regular no Equador e, outra quantidade similar estariam indocumentados.

Palavras-chave: Venezuela, migração internacional, emigração, imigração, Equador.

Introducción

El inicio del nuevo siglo trajo consigo una serie de transformaciones y cambios en los diversos órdenes de la vida nacional en Venezuela. Estos cambios se evidenciaron principalmente en los contextos económico, político y social. Se implantó una nueva forma de gobierno, que tuvo a través del tiempo altos y bajos en sus ingresos, dependientes siempre de su mayor rubro de entrada: el petróleo.

La inseguridad social y jurídica, represión, libertad de expresión, polarización política, bajos salarios, desabastecimiento de alimentos y medicinas son algunas de las causas que han generado gran incertidumbre respecto al futuro y han incidido en que se desencadene la emigración de ciudadanos venezolanos de todas las clases y condiciones sociales, en un orden de magnitud no registrado antes y muchos de ellos con un perfil altamente calificado. A causa de este fenómeno, Venezuela pasó de ser un país receptor de migrantes a un emisor de los mismos, situación que predomina en el resto de la región latinoamericana desde hace varios años.

La emigración internacional venezolana puede ser visualizada claramente en tres periodos u oleadas migratorias. La primera comprende entre 1999 y 2003, cuando se marchó la pequeña burguesía venezolana, integrada por quienes en la década de los setenta obtuvieron propiedades en Miami y decidieron asentarse en territorio estadounidense, aquí figuran personajes reconocidos de la Cuarta República³. El segundo periodo comprende entre el 2004 y 2009, cuando la economía globalizada desplegó una gran demanda de profesionales altamente calificados. Durante este lapso, se marcharon del país muchos de los profesionales altamente calificados de Petróleos de Venezuela, S.A. (PDVSA), luego de su expulsión debido al paro petrolero. La tercera y última etapa empezó en el 2010, con la baja escalonada en los precios internacionales del petróleo, y se mantiene hasta nuestros días; la conforman jóvenes y adultos de todas las

clases sociales, afectados por la inseguridad, la arbitrariedad, la corrupción, las crisis económicas y humanitarias. Aproximadamente, el 2% de la población venezolana vivía fuera de su país en 2016.

Los principales destinos que han elegido los emigrantes venezolanos anteriormente son Estados Unidos, España, Portugal, Italia, Canadá y Australia. En esta última oleada, los emigrantes venezolanos se están fijando en nuevos destinos: salen del país principalmente por vía terrestre a países vecinos que no se encontraban entre sus preferencias, como es el caso de Colombia, Brasil, Ecuador y Perú.

En el caso puntual del Ecuador, en estos dos últimos años, en los consulados ecuatorianos en Venezuela se ha registrado un incremento de las solicitudes de información sobre los requisitos migratorios, ya sea para estudiar o emprender una nueva vida en Ecuador. Por otro lado, miembros de la comunidad ecuatoriana en Venezuela también han decidido que es hora de volver a su tierra natal. Las autoridades migratorias venezolanas reflejan que también en estos dos últimos años ha descendido en un 11% el número de ecuatorianos en Venezuela.

En este artículo presentaremos una revisión histórica de la migración latinoamericana para poder entender en parte la migración venezolana y el tránsito del país de sociedad receptora de migrantes a emisora de los mismos. Observaremos la evolución de algunos indicadores socioeconómicos, haciendo referencia a una serie de eventos políticos, describiendo el contexto nacional e internacional en el cual se ha generado ese flujo creciente de venezolanos que migran al exterior. Presentaremos los principales destinos escogidos por los emigrantes venezolanos en el pasado y las nuevas preferencias migratorias, la República del Ecuador entre estas; para lo cual abordaremos generalidades sobre el proceso migratorio, revisaremos acuerdos al respecto, y estudiaremos entrevistas realizadas a inmigrantes

3 La Cuarta República de Venezuela refiere a la llamada "era de la democracia representativa" (surgida a partir del "Pacto de Punto Fijo") que vivió el país entre los años 1958 y 1998.

venezolanos que accedieron a exponer su realidad a varios medios de comunicación escrita, tanto venezolanos como ecuatorianos. Por último, listaremos algunas conclusiones y recomendaciones acerca de los temas que las políticas públicas en el campo migratorio deberían considerar.

Panorama migratorio latinoamericano

El mapa migratorio latinoamericano se configura a partir de tres fases históricas muy bien identificables. La primera fase comenzó a mitad del siglo xx, cuando los países de todo el continente fueron receptores de migración transoceánica proveniente especialmente de Europa, para luego convertirse en países de emigración. La segunda fase empezó a partir de la década de los sesenta, cuando comenzó una emigración permanente y con mayor intensidad de los países latinoamericanos hacia países desarrollados. La tercera fase inició a mediados de la primera década del siglo xxi, cuando se conformó un proceso inmigratorio en la región, donde Argentina, Colombia, Costa Rica, Brasil y recientemente Chile han sido los principales países receptores de inmigrantes intrarregionales e internacionales; asimismo, un proceso de retorno de emigrantes latinoamericanos a sus países de origen ha empezado a tener lugar (Organización de Estados Americanos —OEA—, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos —OCDE— y Comisión Económica para América Latina y el Caribe —Cepal—, 2011).

Alrededor de 600 millones de personas habitan América Latina en la actualidad. Aproximadamente el 6 % reside en un país distinto al de su lugar de nacimiento. Entre los principales países latinoamericanos emisores de migrantes destacan México (10,7 % del total de la población), Colombia (4,6%), Brasil (0,7%), El Salvador (20,5%), Cuba (10,9 %), Ecuador (8,3%), y Perú (3,7%). Según la investigadora y experta en migraciones internacionales Susana Sassene, si todos los emigrantes latinoamericanos habitaran en un mismo país, este sería de tamaño intermedio, como Perú o Venezuela (Sassene, 2010, p. 5).

El 85 % de los migrantes latinoamericanos se han internado en países desarrollados pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCED). De ese total, el 79% ha escogido como lugares de destino a Estados Unidos, Canadá, España e Italia. Un 12,9% de los emigrantes latinoamericanos se insertaron en países de la propia región y el 2,3 % restante ha emigrado a países de ingresos altos no pertenecientes a la OCED o a otros de renta media o incluso baja (Banco Mundial, 2011).

La evolución migratoria histórica de latinoamericanos es reciente. A mediados del siglo xx, los países de la región comenzaron a formar parte de las corrientes migratorias globales. En la década de los cincuenta, factores económicos, políticos y sociales, vinculados a contextos internos y externos, convergieron para que América Latina pasara de ser una región primordialmente receptora de emigración internacional a ser una región generadora de emigrantes. A lo largo de las seis últimas décadas, por lo menos tres generaciones de latinoamericanos han salido de sus países de origen y han hecho de emigrar una de sus principales opciones de vida y sobrevivencia (Mármora, 2003; Novick, 2005; Sassene, 2010).

En los sesenta y setenta, el establecimiento de regímenes de facto, principalmente en países sudamericanos; golpes de Estado y guerras en Centroamérica; crisis petrolera; deuda externa; imposición de modelos capitalistas por parte de EE. UU.; la reducción del papel del Estado en la provisión de bienestar social, entre otros factores, consolidaron la tendencia de emigrar del latinoamericano, quien buscó nuevos horizontes. La emigración frecuente produjo pérdida de mano de obra y de intelecto en la mayoría de países de la zona, lo que ocasionó, a su vez, desigualdades económicas y sociales.

El fin del siglo xx y la primera década del siglo xxi trajeron consigo crisis económicas, sociales y políticas en los países de la región: la crisis política y feriado bancario que derivó en la dolarización en Ecuador; la devaluación y posterior corralito

bancario en Argentina; los diversos conflictos políticos en Bolivia; el narcotráfico y la guerrilla en Colombia; crisis política, económica y social en Venezuela, entre otras. Acontecimientos como estos profundizaron las ya existentes brechas sociales y económicas y las pocas oportunidades vitales en los países latinoamericanos, e incrementaron el número de emigrantes, que pasó, entre los años 2000 y 2010, de 21 millones a 30,2 millones (CEPAL-CELADE, 2011).

Si queremos hacer un análisis comparativo entre regiones, podemos observar que Norteamérica, a excepción de México, ha tenido una tendencia migratoria baja; se ha afianzado, más bien, como el mayor receptor de flujos inmigratorios latinoamericanos. En países del Cono Sur como Argentina, Brasil, Chile, Paraguay y Uruguay, se han dado procesos emigratorios, principalmente en los sesenta, setenta, y durante los primeros años del siglo XXI, pero en menor cantidad, comparado con lo sucedido en la Región Andina, Centroamérica y el Caribe, donde se han dado los procesos emigratorios más sostenidos y numerosos desde la mitad del siglo XX.

Evolución migratoria en Venezuela

Venezuela como país receptor de inmigrantes

A partir de la década de los años treinta, Venezuela empezó a tener un crecimiento económico lento, pero que se mantuvo al pasar de los años, esto debido a las múltiples potencialidades que ofrecía y al tamaño reducido, en ese entonces, de su población.

Más adelante, a finales de los cuarenta e inicio de los años cincuenta, comenzó el proceso de industrialización, favorable en los ámbitos socioeconómico y político, que ubicó a Venezuela dentro del mapa migratorio como uno de los países de mayor atracción, no solo para la región, sino para varias zonas del mundo. Fue en esa época cuando arrancó la primera ola migratoria: arribaron inmigrantes, en su gran mayoría del sur de Europa (españoles, italianos y portugueses), que huían de la crisis de la posguerra y encontraron en Venezuela una opción

atractiva ya que el país cursaba por un gran proceso de modernización y además porque la política del Gobierno, en ese entonces dictatorial, promovía la apertura a la emigración internacional.

El objetivo de atraer emigrantes europeos había estado presente desde la época de la Independencia y, aunque en algunos periodos el Estado venezolano emprendió gestiones con este propósito, los resultados no fueron los mejores. Es a partir de mediados del siglo XX que se firman acuerdos para recibir refugiados desde países europeos de acuerdo con el marco del proceso de modernización en algunos sectores claves de la economía en ese tiempo, como por ejemplo la agricultura y la ganadería (Pellegrino y Martínez, 2001).

La década de los sesenta sería distinta ya que Europa comenzó a recuperarse y necesitaba mano de obra, además cesaron los factores de presión para emigrar. Al mismo tiempo, Venezuela inició su era democrática, que condujo a una crisis económica y política, lo que restringió el ingreso de nuevos inmigrantes (Di Brienza, 1997).

La década de los setenta favorecería nuevamente la inmigración, debido al alza progresiva del precio del petróleo. Se acentuó la bonanza financiera en Venezuela, y se produjo en el país una nueva ola migratoria, la segunda, que a diferencia de la anterior fue de origen intrarregional, en su mayoría personas provenientes de Centro y Sudamérica. En este tiempo, el país realiza una serie de proyectos de desarrollo que demandaban mano de obra calificada, razón por la cual el Estado realiza una política de inmigración selectiva. Esto coincidió en que varios países de la zona vivían una crisis económica, política y social, que desembocó, en el caso de varios de ellos, en dictaduras militares sangrientas, por lo que Venezuela se presentaba como una opción atractiva debido a las retribuciones, las calificaciones profesionales que igualaban o superaban a países desarrollados, la fortaleza del bolívar con respecto al dólar, la bonanza económica, la estabilidad política, etc. (Di Brienza, 1997). Es así que, en este periodo, ingresó a Venezuela talento humano de diversas calificaciones y habilidades, lo que permitió la complementación entre

trabajadores nacionales y foráneos en lo laboral, y potenció la expansión productiva y el empleo (Valecillos, 1993).

Para los años ochenta, Venezuela presentaba todas las características de un país cosmopolita, anclado en el tren del progreso, con polos de modernización interesantes para profesionales de alto nivel y técnicos de otros países. La nacionalización del petróleo; la industria extractiva principalmente de hierro, oro y bauxita; la creación de universidades nacionales e institutos tecnológicos y politécnicos, eran algunos de los elementos que generaban grandes expectativas. En los censos de 1970 y 1980, la población de individuos de otros países se triplicó en Venezuela (Pellegrino y Martínez, 2001).

Venezuela como país emisor de emigrantes

La historia emigratoria venezolana empezó en el siglo pasado en los setenta. Estudiantes universitarios, en su mayoría de gente de clase media, algunos hijos de inmigrantes que deseaban obtener una especialización de alto nivel, fueron los primeros que salieron al extranjero a realizar estudios universitarios, tanto de pregrado como de posgrado (Valecillos, 1993). Las expectativas de crecimiento de la sociedad venezolana en la década de los setenta y comienzos de los ochenta fueron exageradas; la economía artificial que se generó con los incrementos sucesivos del precio del petróleo —que pasó de 3,71 USD por barril, en 1973, a casi 30 USD, en 1981— elevó la renta del Estado y generó una situación de bonanza que produjo falsas expectativas de desarrollo (Baptista, 1997).

La década de los ochenta marcó un punto de inflexión para Venezuela, empezó aquí un retroceso en todos los ámbitos de la sociedad que deterioró progresivamente el nivel y la calidad de vida de la población. En 1983, el país experimentó dificultades económicas y sociales nunca antes vistas, entre ellas la devaluación de la moneda, crecimiento

inmensurable de la deuda externa, caída del precio del barril de petróleo, inflación incontenible y fuga de talentos (Piñango, 1991). La nueva realidad que resultó de esta cortina de humo favoreció el retorno de un grupo importante de emigrantes a sus países de origen a mediados de los ochenta, Venezuela pasó de ser un país receptor de inmigrantes a uno que produce emigrantes, incluso en el ámbito de la ciencia y la tecnología (Roche y Freitas, 1992).

Los años noventa no serían distintos en materia de crecimiento económico: la crisis se prolongó hasta inicios del nuevo siglo. En 1999, el presidente Hugo Chávez empezó su primer mandato convocando al país a participar en una Asamblea Nacional Constituyente que llevó a la aprobación de un nuevo texto constitucional en ese mismo año. En el año 2000, se convocó al proceso de relegitimación de poderes. A finales del 2001, el presidente de la República aprobó una nueva Ley de Hidrocarburos y de Tierras junto con otras 46 leyes más. Este hecho intensificó la conflictividad política ya existente entre el Gobierno nacional y los sectores de oposición, y provocó fuertes manifestaciones que llevaron en diciembre del 2002 a un paro petrolero de 62 días de duración. A consecuencia del paro, el Gobierno inició despidos masivos de la petrolera estatal PDVSA (casi 20 000 trabajadores). Los profesionales calificados que figuran en esa lista de despedidos se han visto inhabilitados para trabajar en cualquier otra empresa estatal o que contrata con el sector público⁴.

En abril del 2003, se efectuó un golpe de Estado fallido, el cual significó la separación transitoria del presidente de la República de su cargo. En el 2004, se llamó al país a un referendo revocatorio del mandato del presidente Chávez, cuyos resultados favorables a la continuidad en el ejercicio de su Gobierno permitieron lograr cierta estabilidad. Este año, el país tiende a mostrar signos de crecimiento económico asociados a los enormes incrementos de los precios del petróleo⁵, que

4 Casi la mitad de esos trabajadores expulsados de pdvsa en el 2003, o que renunciaron voluntariamente en razón de los cambios adoptados por la gerencia de la empresa, están esparcidos por 32 países del mundo. Esta emigración calificada representaría al país una pérdida de más de 21 millones de horas-hombre de adiestramiento.

permitieron aumentar la capacidad de gasto del Gobierno. Este periodo se caracterizó por la abundancia de recursos en manos del Estado, caso que posteriormente resultaría adverso para el control de la inflación. Uno de los problemas principales que planteó el alza de la inflación es la sobrevaluación de la moneda debido al régimen de tipo de cambio fijo⁶ que se adoptó desde el 2003 (Balza, 2009). Esa situación llevó a que se abaraten artificialmente las importaciones y que los productos venezolanos resulten caros en el mercado regional y mundial⁷ (Balza, 2010).

En el 2006, el presidente Chávez fue reelecto. En el 2007, planteó al país una reforma constitucional la cual fue rechazada mediante referendo. Ese mismo año fue publicado el *Plan de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013* para el segundo periodo de gobierno, donde son recogidos algunos aspectos de esa reforma constitucional rechazada, cuya aprobación se produce entonces utilizando la vía constitucional de una Ley Habilitante, a través de la cual se da el ‘ejecútese’ a un conjunto de 26 leyes-decretos. Dicho plan se presenta como el primer *Plan Socialista* e introduce las principales directrices que apuntan al desarrollo de un *Modelo Productivo Socialista*.

A fines del 2008, el presidente propone una enmienda constitucional que permitiría la reelección indefinida de su cargo y la de todos los cargos de elección popular. Esa enmienda fue aprobada en febrero del 2009 con el 54,7% de los votos válidos. Si bien algunos indicadores socioeconómicos mostraron cambios favorables entre el 2003 y el 2008,

asociados al crecimiento económico que se produjo gracias a una nueva escalada de los precios del petróleo a nivel mundial, no se tuvieron evidencias de la recuperación de Venezuela como país de atracción para la migración internacional.

La era ‘posChávez’ que estamos viviendo carga consigo una mayor crisis que la que ya se presentaba anteriormente, buenos tiempos fueron aquellos cuando, según Guardia, “[...] la emigración era un fenómeno que se presentaba de manera muy esporádica pues los venezolanos consideraban que su nivel de vida futuro no estaba en riesgo” (2007, p. 190). Esa percepción ha cambiado, probablemente por el hecho de que el país se ha mantenido en una intensa conflictividad política y social, la violencia se ha convertido en uno de los problemas más graves⁸, y existe gran incertidumbre en cuanto al Modelo de Desarrollo Productivo Socialista implantado.

Antiguos y nuevos destinos de la emigración venezolana

Además de los destinos tradicionales de la emigración de ciudadanos venezolanos, existen nuevos destinos a los que los emigrantes venezolanos están mirando seriamente en sus aspiraciones de seguridad y crecimiento personal.

Estados Unidos es el destino número uno de la emigración venezolana, información proveniente del Banco Mundial confirma esta tendencia. Sus apreciaciones indican que 130 000 nacidos en Venezuela residían en ese país en el 2005. Esa cifra demuestra un crecimiento considerable para el año 2010, al calcularse que el *stock* de emigrantes

5 En 1999, el precio del petróleo venezolano se transaba en menos de 20 usd barril; en el 2002, el barril había subido a 22 usd, un precio que alcanzó a multiplicarse más de 4 veces cuando en el 2008 se colocó en 95,7 usd barril. En el 2009, el precio del barril había caído de nuevo a 57 usd.

6 Al inicio del primer periodo de gobierno del presidente Chávez se dio continuidad a las políticas cambiarias, monetarias y de precios que habían sido acogidas en el gobierno de Rafael Caldera, y durante casi un año se mantuvo un régimen de cambio flexible.

7 A comienzos del 2003, se fijó el precio del dólar en 1600 bolívares, monto que significaba una variación del 178 % respecto al precio que había en 1999. En el 2004, es autorizado el primer aumento del precio del dólar controlado en un 20 % (a 1920 veb) y en el 2005 se produce un nuevo incremento del orden de 12 % (2150 veb). Vale recordar que en enero de 2008 entró en vigencia la Ley de Reversión Monetaria, por la cual 1000 bolívares (veb) pasaron a contarse como 1 bolívar fuerte (vef), por lo tanto, el dólar pasó a costar 2,15 vef. A comienzos del 2010, el precio del dólar controlado experimenta una nueva subida, y se estableció una tasa de cambio de 2,60 vef para algunos usos preferenciales, y a 4,30 vef para el resto.

8 A juzgar por los aumentos sin precedentes en la mortalidad por causas violentas, particularmente por homicidios (Freitez, Romero y Di Brienza, 2010). Según el *Mapa de la violencia juvenil en América Latina*, Venezuela figura entre los primeros cinco países, después de El Salvador y Colombia, que registran las tasas más altas de homicidios entre la población de 15 a 24 años, le siguen Guatemala y Brasil (Waiselfisz, 2008).

venezolanos se ha elevado a casi 172 000. Entre 1989 y 2010, cerca de 120 000 venezolanos han obtenido permiso para residir permanentemente en ese país, pero más de la mitad de esas admisiones solamente se produjeron entre el 2005 y el 2010. Esto quiere decir que, durante ese quinquenio, han sido admitidos cada año como inmigrantes aproximadamente 10 900 venezolanos, cifra que discrepa del promedio de 2800 venezolanos que anualmente alcanzaban ese estatus entre 1989 y 1998, e incluso con la media de 4650 registrada en el periodo 1999-2004 (Banco Mundial, 2011).

España es el segundo de los destinos elegidos con más frecuencia por los venezolanos. Esto se debe a afinidades culturales y nexos familiares establecidos a través del tiempo con inmigrantes españoles en Venezuela. Estimaciones del Banco Mundial para el año 2000 ratifican esta tendencia. En el 2005, el *stock* de venezolanos en España ascendió a 148 000 y para el 2010 la cifra se acercaba a los 164 000 (Martínez, 2005).

Portugal se encuentra en tercer lugar. En el año 2000, se estimaba que 22 300 venezolanos se encontraban viviendo en el país lusitano. Después de los originarios de Brasil, los venezolanos constituyen la segunda corriente latinoamericana que habita este país.

Por otra parte, los ciudadanos de nacionalidad venezolana residentes en Italia se han contabilizado en 36 000 al comienzo de esta década, y la serie estadística de quienes obtuvieron permiso de residencia está aumentando progresivamente.

Australia comienza a aparecer como otro destino para la emigración de venezolanos. En el 2000, se calculaba en poco más de 1000 el *stock* de venezolanos en ese país, pero para el 2007 esa cifra ya se había duplicado (Freitez y Osorio, 2009).

Entre los países de la Comunidad Andina, Colombia es el que registra la cifra más alta de emigrantes venezolanos. En 1993, fueron censados aproximadamente 43 000 venezolanos residentes. Esta emigración es muy nueva y refleja los procesos de retorno de hijos de colombianos nacidos en Venezuela (Lugo, 1998). Según el censo del 2005,

la población de venezolanos empadronados en Colombia se ha limitado a 37 000.

Otro caso interesante es Ecuador. Si bien es cierto que este país no era escogido por los emigrantes venezolanos hace algún tiempo, el hecho de que la economía de este país andino, desde el 2000, sea dolarizada ha sido un claro estímulo para la llegada de flujos inmigratorios intrarregionales. A ese factor se añade un hecho adicional, el país ha sufrido transformaciones en el marco legal en los últimos tiempos que han incidido directamente en el incremento de flujos inmigratorios en este país andino.

Emigración venezolana en Ecuador

Generalidades

En el Consulado de Ecuador en Caracas, se confirma que en los últimos meses se ha registrado un incremento de las solicitudes de información sobre los requisitos migratorios, ya sea para estudiar o emprender una nueva vida en Ecuador. Los venezolanos han comenzado a interesarse en un destino que antes no era el más solicitado.

Ecuador, mirado de reojo en el pasado, lleva poco tiempo entre las preferencias migratorias de los venezolanos, por detalles como el proceso para legalizarse, factores climáticos, oportunidades laborales, y factores económicos como poseer una moneda estable (dólar). Datos de Migración y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC, 2016) refieren que, en el 2012, 45 701 venezolanos ingresaron al Ecuador y salieron 44 228. Es decir, 1473 personas con esa nacionalidad se quedaron o no registraron su salida. En el 2014, 119 763 venezolanos ingresaron y salieron 116 651. Hubo una diferencia de 3112 venezolanos. Es decir, un incremento de personas del 111%, con relación al 2012, que se quedaron o no registraron su salida. En el 2015, creció a 8078 las personas que no registraron salida, y en el primer semestre del 2016 fueron 4063 (INEC, 2016).

Las estadísticas sobre cuántos venezolanos residen en el país varían. El INEC registra un saldo

migratorio de 8000 venezolanos en los últimos seis años. La asociación civil venezolanos en Ecuador, según datos de sus dirigentes, estima que en Ecuador hay unos 16 000 venezolanos legalizados y que hay un número similar de ciudadanos irregulares. La mayoría de venezolanos que residen en Ecuador estarían ubicados en Quito, Guayaquil y Cuenca, en menor medida, en Machala y en la Amazonía. Aseguran también que el 75 % de compatriotas que viene al país tiene título superior: médicos, profesores, administradores de empresas o contadores están en esa lista. Sin embargo, existen también emprendedores de negocios gastronómicos medianos y pequeños (González, 2016)

Quienes también estarían retornando serían los miembros de la comunidad ecuatoriana en Venezuela, quienes han decidido que es hora de volver a su tierra natal, empujados por la crisis que azota a este país caribeño en los últimos tiempos. Las autoridades migratorias venezolanas reflejan que ha descendido, en un 11% el número de ecuatorianos en Venezuela, pasando de 90 000 residentes, en el 2012, a 80 000 a inicios de 2014.

Con respecto a este aumento inusitado de emigración venezolana y retorno voluntario de ecuatorianos en Venezuela, la Embajada de Venezuela en Ecuador no se ha pronunciado, y las autoridades ecuatorianas, por medio de la Cancillería, se han pronunciado de manera muy sucinta. De manera informal, las personas que registran títulos extranjeros en Quito sí dan cuenta de un incremento de las solicitudes de venezolanos que aprovechan su primer viaje de 'sondeo' para iniciar los trámites que les permitirán volver a quedarse indefinidamente. A pesar de que el INEC registra un incremento del ingreso de venezolanos en los tres últimos años, la Cancillería no cree que se trate de un problema. Además, se asegura que para el 2014 se habrían dado 588 visas de no migrantes (turismo, negocios, etc.) para venezolanos.

Por otro lado, la forma de movilización que estarían empleando los emigrantes venezolanos para su traslado sería, en su mayoría, por vía terrestre. En mayo del 2015, el Consejo Superior de Turismo

venezolano estableció un aumento de 400% en las tarifas de los pasajes aéreos. Son tres días de viaje y quienes se van de Venezuela llevan consigo lo indispensable: no más de 30 kilos de equipaje por persona, que es lo permitido, el viaje cuesta entre 200 y 300 USD.

Los emigrantes venezolanos obtienen información sobre el país y las facilidades que presta, principalmente por información directa de emigrante a emigrante, acudiendo en algunos casos a los diferentes consulados de Ecuador en Venezuela, medios virtuales y por el uso de redes sociales. Miles de estos emigrantes, llegan a Ecuador amparados por la figura del estatuto permanente migratorio (la visa 12-X1), que les permite quedarse hasta por dos años. Les ofrece buscar un trabajo u homologar su título y tramitar un nuevo visado que les permita prolongar su estadía ("Ecuador es un destino predilecto para los venezolanos", 2015).

Las voces de venezolanos en Ecuador

A continuación, expondremos entrevistas realizadas y publicadas por algunos medios digitales y diarios reconocidos del Ecuador y Venezuela, que dan cuenta de la vida cotidiana del migrante antes y después de viajar, qué problemas encontraron y cómo los están resolviendo.

Decisión migratoria, preparación para el viaje, arribo y búsqueda de estabilidad laboral

La decisión de emigrar nunca será fácil. Se debe sopesar la estabilidad que se tiene en el país de origen con las oportunidades que se presentarán en un nuevo destino. El denominador común de los emigrantes venezolanos se basa en la calidad de vida que actualmente tienen en Venezuela.

Entre las principales desventajas que se presentan está el desabastecimiento de víveres de primera necesidad como el arroz, el aceite, la pasta, el azúcar, los granos, la harina de maíz precocida (materia prima con la que se elaboran las arepas, alimento necesario e indispensable en la dieta de los hogares venezolanos). También hay desabastecimiento

de artículos de aseo como el jabón de tocador, papel higiénico, champú, lavavajillas, detergente en polvo, crema dental. Y la internacionalización y especulación de los precios de bienes existentes en Venezuela basados en el dólar negro proporcionado por la página de internet *Dólar Today*.

Para poder adquirir bienes de primera necesidad subsidiados por el Estado se deben hacer colas con días de anticipación. De la misma manera, la falta de liquidez se ve reflejada en la falta de moneda circulante: por cajero automático se pueden sacar tan solo diez mil bolívares, cantidad que no alcanza ni para un kilo de carne. La inflación, que ha llegado a records históricos, es otro problema, lo que hoy puede costar mil bolívares, mañana costará mil quinientos sin previa explicación.

Hay que hacer colas interminables para absolutamente todo, incluso para sacar el famoso *carne de la patria*⁹, sin el que no se puede realizar ninguna actividad pública. Los populares *Claps*¹⁰ aparecieron a mediados del año pasado supuestamente para solucionar inconvenientes con la adquisición de bienes de primera necesidad, pero no son más que una ilusión y llegan solo a la mesa de los ‘enchufados’¹¹ al oficialismo.

Por otro lado, la inseguridad, el constante paro de actividades atendiendo a los llamados de la oposición y las contramarchas oficialistas hacen de la vida del ciudadano común menos llevaderas que en tiempos pasados. Estas, entre otras, son algunas de las causas por las que más venezolanos se están interesando en emigrar y buscar estabilidad emocional, laboral y económica, para bien propio y el de sus familias.

Rosani Lezama, casada, oriunda de Maturín. Graduada en educación inicial. Vive con su esposo

también profesional y su hijo de 9 años en Ecuador desde el año pasado.

Ambos contábamos con trabajos con ingresos bastante estables y muy por encima del salario básico, ya con casa y carro pero la situación a partir de febrero 2017 empezó a apretarse con respecto a la inflación, escasez de comida, artículos de aseo, medicina e inseguridad. Todo esto nos llevó a plantearnos la decisión de emigrar. A partir del mes de marzo del 2016 empieza nuestra búsqueda por internet de un destino apropiado, estábamos entre Chile y Ecuador, a la final decidimos por Ecuador, pensando en que es un país dolarizado, y que el costo de la vida era competitivo con relación a Chile en cuanto a arriendo, educación y alimentación. Además, contaba con una amiga que nos podía guiar al momento de arribar.

En abril iniciamos a vender los enseres, televisores, muebles, camas, para poder adquirir los pasajes. En ese transcurso de meses inicia también la odisea de poner al día todos nuestros papeles, para poder optar por la visa profesional en Ecuador. Después de muchos inconvenientes que pasamos para poner en regla nuestros documentos, logramos legalizar y apostillar los mismos. De común acuerdo decidimos que yo fuese la primera en viajar para ubicar a nuestro hijo en el colegio y ver en realidad cómo era la situación de vida allá. El 15 de septiembre arribé a la ciudad de Guayaquil, desde allí tomé un bus hasta el Valle de los Chillos. Pasé tres semanas en casa de mi amiga y luego alquilé un apartamento de 3 habitaciones en 160 dólares. Nuestros gastos de alimentación son de 150 dólares al mes, el colegio de nuestro hijo cuesta 60 dólares la mensualidad. Actualmente gracias a Dios nos encontramos trabajando mi esposo y yo, así no hemos gastado los ahorros que trajimos de Venezuela. Trabajo como maestra de educación inicial y mi esposo en una carpintería, ambos generamos aproximadamente 820 dólares. En diciembre tenemos planeado abrir

9 El *carne de la patria* es un documento de identificación de Venezuela que incluye un sistema de código QR creado durante la Presidencia de Nicolás Maduro cuyo objetivo principal es conocer el estatus socioeconómico de la población y agilizar el sistema de las misiones bolivarianas.

10 Los *Comités Locales de Abastecimiento y Producción (Claps)* son comités de distribución de alimentos promovidos por el Gobierno de Venezuela, en los cuales las propias comunidades abastecen y distribuyen los alimentos prioritarios a través de una modalidad de entrega de productos casa por casa.

11 “Enchufado”, término coloquial utilizado en Venezuela para referirse a una persona que ha conseguido un empleo o beneficio por sus preferencias políticas o conexiones, mas no por su mérito propio.

nuestro primer proyecto propio, todo es cuestión de planificarse, y tratar de adaptarse en lo posible a la cultura de aquí, pues somos nosotros quienes debemos adaptarnos y no los ecuatorianos a nosotros. (Subero, 2016).

Informalidad, falta de documentos probatorios para trabajar profesionalmente y escasa oferta de puestos calificados

Como podemos observar por el testimonio de Rosani, algunos emigrantes venezolanos logran encontrar un trabajo profesional para lo que estudiaron en su país de origen, y han logrado estabilizarse en Ecuador. Un alto porcentaje de estos emigrantes posee formación calificada, pero no siempre logran trabajar en puestos que demanden su experticia, debido a que no pudieron legalizar y apostillar sus documentos antes de arribar a su destino o se encuentran allí de manera ilegal.

Por otro lado, muchos venezolanos, pese a estar legalmente establecidos, no logran conseguir un empleo profesional, ya que actualmente en Ecuador existe un grave problema con la generación de empleo debido a la baja inversión de capital extranjero por la forma de gobierno existente. Ecuador desde hace varios años ha adoptado el modelo aplicado por el Gobierno venezolano, copiando estrategias, leyes e incluso eslóganes para promocionarse.

Asambleas constituyentes, leyes de comunicación mordaza, y ahora misiones bolivarianas. Eslóganes como ‘La Patria ya es de todos’, copiado de ‘Venezuela ya es de todos’ utilizado por el chavismo, dan cuenta de la cercanía de pensamiento y similitudes en el actuar, que ahuyentan a inversionistas nacionales y extranjeros, lo cual ha generado falta de empleo incluso para profesionales ecuatorianos, quienes también contemplan cada vez más la posibilidad de emigrar.

En el pasillo del bus está Antonio, un venezolano de 20 años que llegó hace tres meses al Ecuador. Durante un minuto habla a los pasajeros de la

crisis de su país y de la “extrema devaluación” de la moneda en estos últimos dos años. Tras ese breve discurso, recorre los asientos y ofrece golosinas por USD 0,25 centavos. Dice que esa es la única forma que tiene por ahora de ganar unos dólares y subsistir. Hace poco más de un mes dejó el empleo que tenía en un restaurante, en Quito. El dueño le ofreció el sueldo básico (USD 375), pero al final solo le pagó USD 90. “Las ventas no estuvieron buenas”, le dijo. No lo denunció por temor a una deportación, pues está sin los papeles migratorios en regla. Ahora, con lo que gana de los dulces intenta reunir USD 500 para tramitar la visa de trabajo, la única vía para hallar empleo formal. En el parque La Carolina hay otros venezolanos que han optado por la venta de empanadas, ropa o frutas para ganar dinero. Los migrantes no hablan abiertamente del tema, pero admiten que hay gente que se ha aprovechado de ellos para ofrecerles contratos con más de las ocho horas que fija la ley. En otros casos ni siquiera les pagan. “Ellos saben bien que no los vamos a denunciar, porque no tenemos papeles”, comenta un joven de 27 años. Prefiere que no se publique su nombre. (Ortega, 2017).

Javier García tiene 30 años, profesor de lengua extranjera mención inglés vive en Quito, zona sur, El Recreo. “Para nadie es un secreto que la ventaja de llegar a Ecuador un país dolarizado y de habla hispana hermano. Adaptarme al frío fue fácil a pesar de venir de la costa oriental de Venezuela. La temperatura promedio acá es de 20 y ha bajado hasta los 6. Aquí problemas como tal no encontré, solo que debemos ser tolerantes, acá en la capital con el carácter de los serranos. El que quiera vivir cómodo y digno en Quito no necesariamente debe vivir en la zona centro de Quito. La zona más barata, pero con todos los servicios es la zona sur. Los mercados son más económicos y los arriendos también. Puedes conseguir arriendo para parejas desde 100 dólares y otros 100 de depósito como garantía. Aquí el venezolano profesional tiene que explotar cualquier potencial fuera de su carrera, ya que son pocos los que consiguen trabajo en su área, muchos han tomado la calle y expenden comida y postres venezolanos que han sido bien aceptados. Yo me desempeño como productor de quesos y todos los derivados de la leche (quesos, todas las variedades venezolanas, natilla, suero, arequipes, leche hornada, etc.)”. (Subero, 2016).

Abuso, problemas laborales, delincuencia y xenofobia

Antonio y Javier nos dejan ver claramente el problema antes descrito. La falta de trabajo profesional y la informalidad laboral, por un lado, la ilegalidad y falta de documentos probatorios de profesionalidad, por otro, son los principales problemas para obtener empleo que deben atravesar los emigrantes venezolanos.

Con estos problemas se desprenden otros mucho más grandes. Abusos de parte de los patronos y generadores de empleo hacia estas personas, que se aprovechan de la condición de ilegalidad del emigrante. Promesas de tiempos y salarios justos que nunca se cumplen o se cumplen a medias, sin poder ser denunciados ante autoridad competente, hacen que emigrantes venezolanos y de otros países estén pensando en alzar vuelo y probar fortuna en otras tierras, en donde existe mayor facilidad de encontrar un empleo más justo y mejor remunerado.

Así mismo, al no encontrar fuentes de trabajo, algunos emigrantes venezolanos forman parte de bandas delincuenciales, lo que crea un estereotipo malicioso en el imaginario de los oriundos y provoca casos de xenofobia.

Juan Carlos llegó hace ocho meses a Quito. Llegó desde Maracaibo. Es técnico en informática y hasta ahora no ha podido hallar ningún puesto en esa rama. “Trabajé tres meses como mesero, pero renuncié porque nunca me pagaron a tiempo. De hecho, hasta ahora, aún me deben ciento cincuenta dólares. Todas las semanas paso por el local donde trabajaba para preguntar si ya me podrían cancelar. Acá no es mucho dinero, pero a mí me sirve para completar los gastos de alquiler y comida. Además, pienso que estoy exigiendo lo que por bien me corresponde por el trabajo que hice, y no voy a permitir que se queden con mi dinero. Actualmente vivo en el centro de la ciudad con otros tres compatriotas. Con ellos he conversado de dejar Ecuador y viajar a Chile o Perú, dos países que ofrecen mejores condiciones para los migrantes venezolanos. He escuchado también de otras personas emigrantes venezolanos, que permanecen en La Carolina y El Ejido que en vista de las malas condiciones laborales y la falta de trabajo

están considerando con más fuerza viajar a Perú, ya que parece que el nuevo Presidente solidarizándose con la población venezolana activó un permiso temporal de permanencia, que nos concede un año de estatus regular, mientras nos establecemos y mejoramos nuestra situación. (Subero, 2016).

Nélica Guerra Bastidas tiene 27 años, no es profesional, llegó sola a Ecuador el 23 de marzo del 2016. “Decidí viajar a Ecuador porque tenía una amiga allí, me orientó en algunas cosas y me hizo el favor de comprar el boleto aéreo. Cuando llegué contacté a una chica por un grupo de Facebook porque tenía un anuncio de que arrendaba una habitación, hablé con ella, me pareció honesta, vivía con su esposo y su hija así que me confió porque era una familia de venezolanos, sin conocerlos arrendé una habitación en su casa.

Lo primero que hice fue sacar la visa porque no quería estar ilegal en el país lo que luego me pareció una mala opción ya que podía haberme quedado 6 meses sin papeles, pero bueno el 1 de abril me dieron mi visa, estaba feliz porque ya podía encontrar un trabajo. Pero no fue tan fácil, tuvieron que pasar 22 días para encontrar mi primer trabajo en un consorcio de abogados como asesor de servicios. Casi todos eran venezolanos menos el dueño, él es ecuatoriano, y solo le gustaba contratar venezolanos porque dice que tenemos más aptitud para las ventas. Me fue bien al principio, pero al mes por malos comentarios de algunos compañeros me sacaron y solo me pagaron las comisiones, el sueldo me lo cancelaron por partes. El dueño para no dejarme desempleada me ofreció trabajo con su esposa, pero ahí no me fue tan bien, literalmente estuve esclavizada con horarios de trabajo corridos de más de 14 horas de trabajo sin poder comer a las horas y con demasiado trabajo, incluso en lo que no me correspondía como la limpieza. Trabajé también un mes ahí, y para colmo no me pagaron ni el básico que había sido lo que acordamos, me pagaron solo la mitad por qué no tenía ningún papel firmado. Como me fue tan mal en la capital, traté de probar fortuna en Santo Domingo de los Tsachilas, a 3 horas de Quito, vendiendo jugo de guanábana. Me ofrecieron trabajar de 8 a. m. a 4 p. m., ganando 20 dólares diarios. Éramos 4 venezolanos que viajamos de Quito a trabajar, pero cuando llegamos, no todo lo que se me ofreció era verdad. Trabajábamos de 7 de la mañana a 8 de la noche, algunas veces no nos daba tiempo

ni de almorzar y nos pagaban solo 15 dólares, alegando que, según estudios de la franquicia, con ese dinero nos alcanzaría muy bien para sobrevivir. Igualmente, casi al mes de trabajar en esto, en una de mis ventas, conocí a una chica colombiana que trabajaba con un abogado y ella me ofreció un empleo yo acepté y me mudé a su casa. A los 22 días de vivir en su casa en la madrugada allanaron la casa. Resulta que esta muchacha tenía nada más y nada menos que tres millones de dólares falsos en la casa, yo pensé que me iban a meter presa o mínimo me deportaban de regreso a Venezuela, y empecé a llorar desconsolada, pero por suerte ella no me inculpinó y pidió que se la llevaran solo a ella porque estaban sus dos hijos, la chica de servicio y yo. A mí me interrogaron, vieron que estaba legal en el país y me dejaron tranquila. Ella actualmente está presa por el delito de tráfico de moneda y yo trabajando con el mismo abogado y preparando todo para irme de este país. Sinceramente, no le aconsejé a nadie que se venga para acá. Creo que las cosas después del terremoto cambiaron, se siente mucho la crisis por falta de trabajo y si encuentras uno corres el riesgo de que abusen de tu condición de emigrante. Tengo un amigo que ya regresó a Venezuela. Su aventura también fue bastante fuerte, y creo que para los hombres el tema del empleo es aún más complicado por falta de oportunidades. (Subero, 2016).

Conclusiones y recomendaciones

Venezuela mantiene problemas estructurales que persisten, y cuya solución no se advierte en el corto o mediano plazo, relacionados con la vulnerabilidad de la economía, la escasez de empleos formales, las deficiencias en los servicios públicos, entre otros, que ensombrecen las posibilidades de imaginar un futuro mejor.

El proceso de descomposición de una economía caracterizada por la incapacidad de aplicar una política dirigida a romper con la dependencia del petróleo se ha agudizado sistemáticamente, y genera altos índices de desempleo, deterioro progresivo de los servicios públicos y corrupción en todos los niveles. Bajo estas circunstancias, lo que se avista para

el futuro inmediato es un incremento de la emigración de venezolanos, particularmente en los estratos medios de la población y de profesionales que no encuentran espacios de desempeño adecuado dentro de las fronteras del país dado el deteriorado mercado laboral nacional (Latinos Globales, 2008; Mateo y Ledezma, 2006; Ibarra y Rodríguez, 2010).

Haciendo una comparación entre las emigraciones que se sucedieron antes de 1997 y las de después de 1998, “[...] se puede observar que en las primeras la motivación era personal, aunque relacionada con factores sociales y culturales; en las segundas, la motivación personal refuerza una insatisfacción económica, social y política” (Mateo y Ledezma, 2006, p. 254).

A diferencia de otros casos en América Latina, el flujo migratorio de venezolanos se caracteriza por su alta selectividad según el nivel educativo. No obstante, la pérdida económica que puede significar esa migración de profesionales en los que el Estado venezolano invirtió para su formación, esta problemática no ha sido reconocida explícitamente por el sector gubernamental.

En lo que tiene que ver al cambio en las pautas migratorias en Venezuela, no existe un reconocimiento oficial y, por consiguiente, no se ha hecho explícito el interés y la voluntad de velar por la situación de los venezolanos que han emigrado. Si bien el Gobierno de Venezuela ha firmado acuerdos y resoluciones donde reconoce las múltiples causas del hecho migratorio y hace manifiesta la voluntad de cumplir los acuerdos suscritos, su intervención se ha centrado fundamentalmente en la adopción de medidas relacionadas con la administración y gestión de la inmigración, bajo la visión de que el país sigue comportándose como una zona de atracción.

El marco legal existente en Venezuela, por la vía de leyes de la República o a través de los convenios internacionales¹² suscritos, ha proporcionado

12 El Estado venezolano no ha ratificado la *Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares*, adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas en su Resolución 45/158 del 18 de diciembre de 1990.

información para la formulación de políticas migratorias, pero se debe destacar que, desde el ámbito público, las cuestiones sobre la migración internacional no han tenido un tratamiento sistemático acorde con los cambios en el patrón migratorio que está experimentando este país y con los compromisos internacionales.

Las políticas públicas que convendría formular en un espectro amplio, es decir enmarcado en una perspectiva latinoamericana deberían contemplar, en principio tres tipos de intervención, concernientes a:

- a. La producción de estadísticas sobre migración en forma continua, oportuna y accesible para permitir la adecuada cuantificación y caracterización de los flujos migratorios de latinoamericanos.
- b. La creación de capacidades técnicas para conocer los procesos migratorios y articular el trabajo de las instituciones que deben velar por la atención de la población migrante: de los que vienen y los que se van.
- c. El establecimiento de mecanismos que auspicien o fomenten los nexos con los emigrantes calificados. Es necesario que desde el sector gubernamental exista un reconocimiento de esa situación, para que se implementen medidas diversas que permitan mantener contactos con la diáspora latinoamericana de científicos y profesionales calificados que residen en el exterior, y lograr beneficios a través de programas que favorezcan la transferencia de sus experiencias y conocimientos.

Por otro lado, se deberían desarrollar programas de bienvenida e integración del inmigrante, que proporcionen la información adecuada en cuanto a deberes y derechos, así como asesoría jurídica, ya que muchos de ellos vienen en calidad de refugiados o son perseguidos políticos. Entre esta información de debe orientar a los inmigrantes, en su mayoría profesionales calificados, sobre cómo pueden hacer el reconocimiento de sus títulos y cómo podrían acceder a un empleo de acuerdo a

sus capacidades, para evitar así la explotación laboral de estas personas e insertarlas de mejor manera en la sociedad que las acoge.

Referencias

- Balza, R. (2009). *Del golpe de Estado al Socialismo Bolivariano: primer período de transición del comunismo o de la construcción del socialismo*. Ponencia presentada en el Seminario Conflictos de Significados y Valoración de la democracia en Venezuela, organizado por el Centro Gumilla y el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS).
- Balza, R. (2010). La Revolución Bolivariana, la economía y la mayoría. *Estudios Empresariales*, 63,133-2.
- Banco Mundial. (2011). *Migration and Remittances Factbook*. Recuperado de <http://siteresources.worldbank.org/INTPROSPECTS/Resources/3349341199807908806/HI-OECD.pdf>
- Baptista, A. (1997). *Bases cuantitativas de la economía venezolana: 1830-1995*. Ponencia presentada en 20 Años de la Fundación Polar. Caracas, Venezuela.
- Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2011). *Viejos y nuevos asuntos en las estimaciones de la migración internacional en América Latina y el Caribe*. CELADE-División de Población de la CEPAL. Serie Población y Desarrollo. Santiago de Chile.
- Di Brienza, M. (1997). Población y Migraciones. *Revista SIC*, (600), diciembre. Caracas.
- Ecuador es un destino predilecto para los venezolanos. (2015). *El Nacional*. Recuperado de http://www.el-nacional.com/mundo/Salimos-Venezuela-darle-futuro-muchachos_0_728327175.html
- Freitez, A., & Osorio, E. (2009). Venezuela. Cambios en la migración internacional. En *Migración y políticas sociales en América Latina* (pp. 303-328). Río de Janeiro: Proyecto SOPLA.
- Freitez, A., Romero, D., & Di Brienza, M. (2010). *La mortalidad juvenil por causas violentas en*

- Brasil y Venezuela 1997-2007*. Trabajo presentado en el IV Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población (ALAP). La Habana, Cuba.
- González, M. (2016). Los venezolanos residentes en Ecuador inauguraron su Asociación. *El Comercio*. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/actualidad/venezolanos-residentes-ecuador-asociacion-inauguracion.html>
- Guardia, I. (2007). Fuga de venezolanos durante la revolución bolivariana. *Investigaciones Geográficas*, (44), 187-198.
- Ibarra, M., y Rodríguez, C. (2010). *¿Por qué se van? El fenómeno migratorio de Venezuela hacia Australia desde la mirada del futuro migrante calificado* (Tesis presentada para optar al grado de licenciado en Sociología). Venezuela: Universidad Católica Andrés Bello.
- Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2011). *Registro Estadístico de Entradas y Salidas Internacionales*. Recuperado de http://www.inec.gob.ec/estadisticas/?option=com_content&view=article&id=78&Itemid=47
- Latinos Globales S.A. (2008). *Potenciando el valor de la diáspora latinoamericana para los países de la región. Estudio de las características de la emigración venezolana*. Informe Final preparado para la CAF. Recuperado de <http://pac.caf.com/upload/pdfs/Latinos%20Globales%20Informe%20Final%20CAF.pdf>
- Lugo, I. (1998). *Venezuela: un examen de la migración internacional en la Comunidad Andina usando datos censales*. Informe LC/DEM/R.291, fasc. 3. CEPAL-CELADE-Organización Internacional para las Migraciones (OIM), proyecto Sistema de Información sobre Migración Internacional en los Países de la Comunidad Andina (SIMICA). Santiago de Chile.
- Mármora, L. (2003). Políticas migratorias consensuadas en América Latina. *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 17(50), 111-142.
- Martínez, J. (2005). *Globalizados pero restringidos. Una visión latinoamericana del mercado global de recursos humanos calificados*. Santiago de Chile: Naciones Unidas-CEPAL (Serie Población y Desarrollo 56).
- Mateo, C., & Ledezma, T. (2006). Los venezolanos como emigrantes: Estudio exploratorio en España. *Análisis de Coyuntura*, 12(2), 245-267.
- Novick, S. (2005). *La reciente política migratoria argentina en el contexto del Mercosur. El proceso de integración Mercosur: de las políticas migratorias y de seguridad a las trayectorias de los inmigrantes*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (Documento de Trabajo 46).
- Núñez, M. (2008). Se fuga la inteligencia. *El Nacional*. Recuperado de <http://venezuelareal.zoomblog.com/archivo/2008/01/27/se-fuga-la-inteligencia.html>
- Organización de Estados Americanos (OEA), Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y CEPAL (2011). *Migración internacional en las Américas: Primer informe del Sistema Continuo de Reportes de Migración Internacional en las Américas (SICREMI)*. Washington: OEA.
- Ortega, J. (2017). Venezolanos buscan opciones en Perú por abusos laborales. *El Comercio*. Recuperado de <http://www.elcomercio.com/actualidad/migrantes-venezolanos-quejas-ecuador-ofertalaboral.html>
- Pellegrino, A., & Martínez, J. (2001). *Una aproximación al diseño de políticas sobre la migración internacional calificada en América Latina*. Santiago de Chile: Proyecto Regional de Población (CELADE)-Fondo de Población de las Naciones Unidas y Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)-División de Población de la (CEPAL) (Serie Población y Desarrollo 23).
- Piñango, R. (1991). La fuga como opción de carrera ante las limitaciones de las organizaciones venezolanas para aprovechar el talento. En E. Garbi (comp.), *La fuga de talento en Venezuela* (pp. 7-26). Caracas: IESA.
- Roche, M., & Freitas, Y. (1992). Rise and Twilight of the Venezuelan Scientific Community. *Scientometrics*, 23, 267-289.
- Sassene, S. (2010). *Migración internacional contemporánea en América Latina y la Argentina como país de inmigración*. Consejo Latinoamericano

de Ciencias Sociales (CLACSO) Recuperado de <http://www.formacion.clacso.edu.ar/course/view.php?id=23>

Subero, C. (2016). Así resuelven en Ecuador los nuevos emigrantes venezolanos. *Revista Digital Notiminuto*. Recuperado de <http://notiminuto.com/noticia/asi-resuelven-enecuador-los-nuevos-emigrantes-venezolanos.html>

Valecillos, H. (1993). *Factores determinantes y tendencias principales de la fuga de cerebros en Venezuela*. Caracas: OIM.

Waiselfisz, J. (2008). *Mapa da violencia: os jovens da América Latina*. Brasil: Red de Información Tecnológica Latinoamericana (RITLA), Instituto Sangari, Ministério da Justiça.